



“Puentes, No Muros: Caminando en Unidad Familiar” Más cerca de la comunidad

Por: Pr. Jafet Baltazar Gómez/Ministerio Adventista de la Familia UMI – sábado 30 de mayo

Propósito: Concientizar a la iglesia sobre la importancia de fortalecer la unidad familiar, reconociendo que existen aspectos que deben mejorarse dentro del hogar, y presentando principios prácticos y espirituales para lograr una convivencia más armoniosa, centrada en el amor de Cristo.

Sugerencias

- La persona a que toque dirigir este programa puede usar una bata blanca y/o una tabla de hojas.
- Podría poner el tópico de los casos en hojas o en cartulinas.

Servicio de cantos: (8:45 – 9:00)

Himno #530 “Iglesia de Cristo”, #594 “Señor, gracias por mi hogar” y #591 “Todo es bello en el hogar”.

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

Muy buenos días, queridos hermanos. Es un gusto estar con ustedes. Me presento: soy terapeuta en vida familiar, y en esta ocasión tenemos un programa muy especial, lleno de enseñanzas prácticas para ayudarnos a fortalecer la unidad en nuestras familias.

Hoy analizaremos cinco casos que me compartieron hermanos de diferentes iglesias. Les invito a escuchar con atención, reflexionar juntos y pensar en qué consejo daríamos desde una perspectiva cristiana y con amor. Para comenzar, quiero darles una cordial bienvenida a cada uno de ustedes. Por favor, salude con una sonrisa al hermano o hermana que está a su lado y dígame: “¡Me alegra que estés aquí!”

Himno de Alabanza

Veamos el primer caso: Querido terapeuta, Soy de la iglesia San José 2, en el estado de Tlaxcala. Tengo 14 años y quiero compartir una situación que me afecta con mis padres. Cada vez que intento contarles algo, siento que no me escuchan con atención. Se enfocan más en su trabajo, en las tareas del hogar u otras actividades. Incluso, cuando les hablo, a veces siguen viendo su teléfono o continúan haciendo lo que estaban haciendo, y eso me hace sentir que no les importo. ¿Qué consejo les podría dar a mis padres?

Terapeuta: Queridos hermanos, este caso refleja una realidad muy común en muchas familias, incluso dentro de nuestras iglesias. La comunicación familiar debe ser una prioridad en el hogar. No se trata solo de hablar o escuchar palabras, sino de brindar atención genuina y presencia emocional.

Los padres deben aprender a dar prioridad a lo que sus hijos desean expresar. La comunicación efectiva también incluye el lenguaje corporal: Mirar a los ojos al que habla, dejar de lado el celular o cualquier distracción, adoptar una postura abierta y relajada, no interrumpir. Estos gestos, aunque sencillos, hacen que el hijo se sienta valorado, escuchado y amado.

Cuando un hijo se siente escuchado, se fortalece su autoestima y el vínculo con sus padres. Escuchar con el corazón es una forma de amar.

Y para continuar con este programa, entonemos todos juntos el himno “Si Dios está, ¡feliz hogar! #592”

Lectura Bíblica

Veamos el segundo caso: Hermano en Cristo, soy de la iglesia de Tomasa, en el estado de Veracruz. Tengo un problema con mi esposo. Llevamos varios años de casados, pero últimamente, cuando le cuento



cosas de mi día a día, ya sea sobre el trabajo o situaciones cotidianas, termino sintiéndome juzgada o regañada. En lugar de escucharme, me señala mis errores o me dice en qué me equivoqué. Esto ha provocado que ya no me sienta con la confianza de hablarle sobre mi vida, por temor a ser criticada. ¿Qué debería hacer él para cambiar esta situación?

Terapeuta: Queridos hermanos, este es un caso muy común en muchas parejas. La confianza en el matrimonio puede quebrarse cuando uno de los cónyuges responde con críticas constantes en lugar de empatía. Cuando la comunicación se convierte en un espacio de juicio, la otra persona comienza a cerrarse, a protegerse y, finalmente, a dejar de hablar por miedo a ser herida.

Para restaurar la confianza, el primer paso es detener las críticas de inmediato. En lugar de corregir o señalar errores, es fundamental que el esposo aprenda a validar las emociones de su esposa, aunque no esté totalmente de acuerdo con lo que ella dice. Escuchar con respeto y empatía no significa necesariamente aprobar todo, pero sí significa reconocer lo que la otra persona siente. Por ejemplo, en lugar de decir: "Eso estuvo mal hecho", podría decir: "Entiendo que fue difícil para ti, gracias por compartirlo conmigo."

Esto fortalecerá a la familia, de hecho, la Biblia menciona algo sobre la fortaleza familiar, busquemos en nuestra Biblia en: 1 Corintio 1:10 "Les suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos vivan en armonía y que no haya divisiones entre ustedes, sino que se mantengan unidos en un mismo pensar y en un mismo propósito."

Oración de rodillas

Nuevo horizonte

Veamos el tercer caso: Buen día, soy de la iglesia de Matute en Guerrero, tengo 14 años, mis padres son unas personas muy buenas, pero en ocasiones siento que les cuesta expresar el cariño que me tienen de forma verbal o física, casi no me dicen palabras bonitas o me dan abrazos. ¿Qué consejo les daría a mis papás?

Terapeuta: Tristemente es el caso de muchos hijos de familias adventistas. Algunos padres fueron criados con la idea de que amar es solo proveer o cuidar, pero no aprendieron a expresar afecto de forma verbal o física. Sin embargo, los hijos necesitan sentirse amados no solo por lo que sus padres hacen, sino también por lo que dicen y cómo lo expresan. Es muy importante que los padres practiquen palabras de afirmación, como: "Qué inteligente eres." "Estoy muy orgulloso de ti." "Eres muy especial para nosotros." "Te amo." Estas palabras nutren la autoestima y fortalecen el vínculo emocional. Además, los gestos físicos de afecto como abrazos, besos, caricias en el hombro o una sonrisa cálida son fundamentales para que los hijos se sientan valorados y seguros. Hagamos una pausa y veamos que mensaje nos trae en Nuevo Horizonte

Himno de alabanza o canto especial

"Hogar de mis recuerdos #593"

Misionero mundial

Veamos el cuarto caso: Hola, soy de la iglesia de Juanes 7 en Morelos. Mi esposa es una mujer muy trabajadora y estoy muy orgulloso de ella, pero se satura mucho con su trabajo, las actividades del hogar y de la iglesia. Sin embargo, me aísla; no trabaja en equipo conmigo y no me permite ser parte de su equipo. ¿Qué podría hacer para que sienta que cuenta con mi apoyo?

Terapeuta: Trabajar en solitario, en ocasiones, es una forma de protegerse: puede deberse al miedo de que otros no cumplan con las expectativas, o simplemente porque no se está acostumbrado a delegar. Sin embargo, dentro del hogar, esta actitud puede resultar muy dañina para la relación.



Para que tu cónyuge perciba tu apoyo, incluso si no te asigna tareas directamente, puedes buscar formas prácticas de ayudar: lavar los platos, cuidar a los hijos, colaborar con las actividades de la iglesia que sabes que le generan estrés. De esta manera, sentirá que no está sola y que cuenta contigo para trabajar en equipo. Hablando de personas que no están solas, veamos que nos trae el misionero mundial de ese sábado.

Informe secretarial

Repetición del versículo para memorizar de la semana

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30–10:10

Confraternización y registro de tarjeta.
Repaso de la lección.

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:10–10:45

Capacitación Primero la Misión
Crecimiento Integral.
Clausura de Escuela Sabática.

Himno final

Veamos nuestro último caso: Hola. Asisto a la iglesia de Espinal en Oaxaca. Soy esposo y padre de dos bellos hijos. Sin embargo, no logramos llegar temprano a la iglesia y casi no estudiamos la Biblia. Aun así, tengo el profundo deseo que mi familia pueda disfrutar del cielo cuando Cristo venga. Sé que debo mejorar. ¿Qué herramientas me podrían ayudar para lograrlo?

Terapeuta: ¡Qué hermoso anhelo! Reconocer la necesidad de cambio y tener el deseo de guiar a tu familia hacia Cristo es ya un gran comienzo. El culto familiar es algo que no debe faltar en ninguna familia adventista, fijen un horario en la mañana y en la tarde, donde toda la familia pueda: Leer la Biblia de forma dinámica y adaptada a la edad de los hijos y Orar juntos por necesidades reales y agradecimientos. Haga de la oración un hábito en su hogar y permitan que el Espíritu Santo transforme sus vidas obedeciendo en primer lugar lo que dice La Palabra de Dios. Sin duda la preparación Espiritual es la forma más importante de mantener unida a la familia, sean responsables de la iglesia e involúcrense dentro de las actividades. Y sobre todo haga que el centro de su familia sea Cristo, no hay mejor pilar en un hogar que Cristo Jesús. Cantemos para finalizar el himno “Edificamos familias #596”

Conclusión

Terapeuta: Ha sido un verdadero gusto compartir con ustedes esta mañana. En esta ocasión, tuvimos la oportunidad de analizar cinco casos que nos ayudaron a reflexionar sobre cómo una familia puede encontrar mayor unidad. A través de cada experiencia, comprendimos que la comunicación sincera, la confianza, las palabras de afirmación y el afecto, el trabajo en equipo y, especialmente, la vida espiritual, son pilares fundamentales para mantener una familia unida. No olvidemos que cuando Cristo ocupa el primer lugar en nuestro hogar, todo encuentra su propósito y dirección. Que Dios les bendiga y les guíe siempre en el fortalecimiento de sus familias.

Oración final